



**FORUM EUROPA**

TRIBUNA DE SOCIEDAD Y POLÍTICA

Conferencia y Coloquios celebrados en el  
**Fórum Europa**,  
en Madrid, el 18 de febrero de 2003

**José María Mendiluce**

Candidato por Los Verdes a la  
Alcaldía de Madrid

Con la colaboración de  
ING Direct - BT - Mercadona

## **1. Recuperar un radicalismo razonable**

Con nuestra candidatura estamos decididos a liderar el camino que nos lleve a ser tan determinantes como otros compañeros y compañeras Verdes en Europa, que han gobernado en forma de izquierdas plurales en Europa en los últimos años. Queremos desarrollar este proyecto desde un radicalismo extremadamente razonable, recuperando de la palabra radical sus orígenes y su raíz, que es ir a la raíz de las cosas y no confundiéndola con otras formas de radicalismo de las que sabemos mucho en este país.

Recuperar en España la palabra radical para la razón, para ir al fondo de las cosas, es una de las tareas que tenemos por delante, porque queremos que la radicalidad democrática, junto a la creatividad, a la búsqueda de nuevas formas, nos lleve a encontrar nuevas respuestas para un mundo que cambia a toda velocidad, cambios que en los que no siempre los partidos tradicionales muestran la capacidad de escuchar, de entender, de asimilar lo que va sucediendo en una sociedad que va muy rápido. Cuando algunas de las formas políticas aparecen como obsoletas o estancadas, ésta es una de nuestras principales tareas.

## **2. Las contradicciones de Alberto Ruiz Gallardón**

Si se analiza el discurso de Alberto Ruiz Gallardón, se comprende por qué puede ganar y por qué puede perder. Puede ganar por su ambición, por su preparación, por su experiencia, porque está rodeado de un buen equipo, porque tiene los medios; pero también puede perder por muchos motivos. El primero es la herencia de Álvarez del Manzano. Después porque tiene algunas “hipotecas”, una de las cuales, desde mi punto de vista, puede hacer daño a su candidatura y a su presentación de discurso de centro izquierda o de centro muy moderado, y es la presencia de Ana Botella, cuyas opiniones sobre el matrimonio o sobre los derechos de adopción de los gays no comparten la mayoría de ciudadanos de Madrid.

También porque aspira a suceder a José María Aznar a la Presidencia del Gobierno, y esa ambición le ha llevado a aceptar dentro de los planes del cuaderno azul de Aznar ser candidato a la Alcaldía de Madrid, lo que no entraba en sus planes de carrera profesional. Alberto Ruiz Gallardón forma parte del PP de la guerra, del PP de Bush, forma parte también de un proyecto político y social conservador, y va a tener demasiadas contradicciones para continuar siendo este personaje un poco atípico dentro del Partido Popular que ha defendido y mantenido a lo largo de los últimos años.

Ruiz Gallardón puede perder, entre otras cosas, porque la ciudad de Madrid no merece que las candidaturas y las campañas se hagan en función de habilísimos juegos que parecen convertir a Madrid en una mesa de billar, o de hábiles jugadas de póker del Presidente del Gobierno, que se saca el as de la manga de colocar a Alberto Ruiz Gallardón como candidato.

### 3. La izquierda del siglo XXI

Cuestiones como las movilizaciones de la enseñanza, el Decretazo, el Día del Orgullo Gay, el No a la Guerra, los desastres alrededor del accidente y posterior hundimiento del Prestige, son reacciones muy importantes de una izquierda removilizada que van a dar la vuelta a la aritmética, porque cuando la izquierda se moviliza es cuando gana, la izquierda nunca gana por aritmética, gana por movilización. Estamos ante una izquierda que ya no es sólo PSOE e IU, una izquierda del siglo XXI, una izquierda nueva que aún no tiene nombre.

La candidatura de los Verdes está para tratar de contribuir a que esta izquierda del siglo XXI empiece a tener nombre, y ese nombre es una izquierda verde, una izquierda abierta, una izquierda a la que vamos a contribuir sobre todo con la decisión de pensar y de construir desde la libertad, sin nostalgias ni prejuicios del pasado, una izquierda nueva y de futuro que sea capaz de reinventar la política de la misma manera que estamos reinventando cada día a través de los avances tecnológicos, a través de la globalización, un nuevo modelo de sociedad activa, crecientemente movilizada, cada vez más consciente de sus necesidades y de sus intereses.

Queremos que la izquierda del siglo XXI sea como la sociedad, es decir, una izquierda global y una izquierda local, una izquierda ciudadana, por encima y más allá de los partidos políticos, una izquierda autónoma, creativa, divertida, lúdica, osada, que no sea pesada, repetitiva, autoritaria, que no se base siempre en la supremacía y en la sabiduría absoluta de sus líderes ni en el poder absoluto de los secretarios de organización. Una izquierda que no persigue únicamente el poder y fundamentalmente el poder, que quiere cambios diarios, culturales y políticos, que se base en las nuevas tecnologías de la información, en la comunicación bidireccional, y no en la emisión de consignas, una izquierda horizontal, y no piramidal, una izquierda en red, cooperadora, y no cainita, que no insulte al resto de la izquierda, sino que trate de complementarse y de complementar a las otras izquierdas.

Una izquierda pacífica que sólo se rebela cuando le colocan vallas, cuando le amenaza la policía, cuando se le impide transcurrir pacíficamente en las manifestaciones, cuando, en definitiva, se trata de criminalizar a los que salen a la calle para impedir el ejercicio de la libertad de expresión y de manifestación. Una izquierda que conecta con Seattle, con Praga, con Barcelona, con Génova, con el Foro de Porto Alegre, que fue el que convocó las manifestaciones contra la guerra, una izquierda con otras ideas, que responden a los nuevos retos que tiene la humanidad, la tasa Tobing, el comercio justo, la renta básica, los planteamientos ecológicos, la multiculturalidad, el respeto a las identidades diversas, una izquierda que es capaz de sentirse unida sin estar de acuerdo en todo.

Esa izquierda social que nos da las lecciones cada día, y quiero insistir en que no hace falta pasar el examen de la ortodoxia para poder movilizarse desde la diversidad de intereses, de planteamientos, de orígenes, pero que es capaz de golpear junta cuando, en casos como el de la guerra anunciada contra Irak, es imprescindible y vale la pena, porque las cosas se pueden cambiar. No tenemos la ambición de ser los representantes exclusivos de esa izquierda nueva, se acabaron las representaciones exclusivas, como se acabaron la vanguardia y las masas. Yo no he conocido a lo largo de mi vida a nadie que quiera ser masa, ni que se considere masa; estamos en sociedades cada vez más

compuestas de personas, con voluntad de autonomía, de conocimiento y de compromisos muy variables, no siempre permanentes, sobre muchos temas, en los que hay que encontrar los denominadores comunes que nos permitan avanzar hacia ese sueño de una sociedad más justa en un mundo más pacífico y en un mundo sostenible.

#### **4. Tender puentes entre los partidos y la calle**

Estamos impulsando las políticas necesarias para que esa izquierda social pueda sentirse más y más representada en las instituciones políticas; hay un terrible riesgo de divorcio y de extremismos si la política democrática, que algunos llaman “formal” o “el sistema”, empieza a perder credibilidad por la vía de la abstención, porque falte capacidad de vínculo entre estos sectores emergentes, entre esas personas que se manifiestan como nosotros en todas las ciudades del mundo. Si la política, y esta izquierda, no es capaz de tender los puentes para la participación ciudadana, asistiremos a un progresivo proceso de deterioro de la democracia.

La democracia no puede ser simplemente un conjunto de estructuras y superestructuras que se van quedando vacías porque no tienen los nutrientes y los contactos con esa vida social. La falta de conexión, poco a poco, por la vía de la abstención, por la vía del rechazo, se puede convertir en un problema gravísimo, no sólo para la izquierda, evidentemente, sino para el futuro democrático. Es necesario que esos puentes se tiendan, y para tenderlos hay que escuchar, hay que percibir; los partidos tienen que entender que los políticos deben estar con la gente, en la calle.

#### **5. Un nuevo modelo de desarrollo**

##### ***5.1. Unos indicadores alternativos de progreso y bienestar***

Necesitamos ir avanzando en la modificación de los indicadores que marcan el progreso, que marcan la felicidad. Los Verdes estamos desarrollando con la sociedad civil, ya desde hace tiempo, una serie de indicadores alternativos que no tienen que ver simplemente con las tasas de consumo, muchas veces compulsivo, casi siempre insostenible, ni con los niveles de renta per cápita que truncan el que los debes y los haberes no se cuentan como debería ser. Es necesario otro concepto del desarrollo, porque fundamentalmente a lo largo del siglo XX las grandes corrientes de pensamiento de derecha y las dos izquierdas tenían algo en común: la concepción del desarrollo basado en el crecimiento económico, como si esto fuera ilimitado y fuera ilimitable; todas las corrientes políticas, de derecha o de izquierda, querían más crecimiento y más desarrollo.

Lo que dividía a la derecha y a las izquierdas era cómo se repartían los beneficios del crecimiento y del desarrollo, y lo que dividía a las izquierdas era la forma de lograr esa redistribución, y grosso modo y simplificando, la social democracia estaba por la vía de

las reformas desde el respeto a las reglas democráticas y con la introducción de medidas que iban llevando a lo que hemos dado en llamar el modelo social europeo, el Estado de Bienestar.

## **5.2. Afrontar el reto de la sostenibilidad**

La izquierda más radical estaba con el sueño revolucionario, más o menos alineada y a veces alienada por la revolución rusa, por el otro bloque, pero en definitiva los unos y los otros pensaban que el desarrollo y el crecimiento podían ser indefinidos. Lo que la izquierda ecológica está planteando es que eso ya no es así, y lo está planteando desde hace tiempo se está viendo respaldado más y más por la comunidad científica internacional, que nos dice que no se puede seguir así porque el planeta ya no aguanta más. Si a esto se añade que los que gozamos de estos niveles de desarrollo y de consumo, los que gozamos de la posibilidad de tener vehículos privados, uno o dos o tres por casa, segundas residencias, viajes constantes, turismo de lujo, etc., somos el 15% de la población mundial, cualquier modelo que trate de expandir por la vía del desarrollo los beneficios de este sistema al resto de la humanidad sería simple y llanamente imposible y suicida.

Es inimaginable que un día los chinos, aproximadamente mil quinientos millones, tengan todos ellos los mismos niveles de consumo que los ciudadanos de Estados Unidos o de la Unión Europea, que, por ejemplo, haya mil quinientos millones de chalés adosados en el Mar de China, o mil quinientos millones de coches; hay un dato que dan los ecologistas que es muy elocuente: el día que usen papel higiénico en los niveles de consumo de la Europa occidental o de Estados Unidos no quedará un árbol en el Amazonas.

Es decir, estamos ahí, hay que enfrentarse a los problemas de la sostenibilidad de los modelos de desarrollo, saber que no se puede continuar con esta visión del mundo en la cual los recursos son inagotables y el daño que se puede hacer al planeta lo es también. Esto que nos niega el mundo científico debe ser aplicado también de una manera progresiva, no radical, pero sí debe ser reorientado en nuestras sociedades, en nuestras ciudades, para entender que no podemos seguir así, y que los dos grandes retos que tiene la humanidad en el siglo XXI son la paz entre los humanos y la paz con el planeta.

Entiendo por paz entre los humanos también un equilibrio que permita la satisfacción de las necesidades básicas y de la dignidad de toda la población de este planeta, respetando aquello que nos da la vida y aquello que nos está diciendo basta ya, que es el aire que respiramos, el calentamiento del planeta, la contaminación de las aguas, el agotamiento de las pesquerías, la desertización, la desaparición de los bosques, y un largo etcétera.

## **5.3. La ecología como eje transversal de la actuación política**

Ante esta situación hay que intervenir, sin demagogia, sin radicalismos, pero con determinación, y esta nueva visión es lo que representa la izquierda ecológica, lo que

representan los partidos verdes, una nueva visión con la ecología como eje transversal de todas las políticas, no como un capítulo florido en el programa de los partidos. Las mujeres saben mucho de esto, pues llevan muchísimos años luchando para que al final muchas veces parezca que lo que hay que hacer es tener un “capítulo mujer” en un programa político, cuando de lo que se trata es de que la mujer, lo femenino, impregne toda la política de los partidos; no es un capítulo más, debe ser también un eje transversal, la feminización de roles, valores, y ojalá la feminización de la política.

En Madrid los verdes siempre hemos dicho que había que pensar global y actuar local, no sirve de nada hacer grandes discursos filosóficos sobre el futuro de la humanidad y del planeta si no somos capaces de aplicarlos a nuestra vida cotidiana, en los espacios cotidianos de convivencia; la inmensa mayoría de ciudadanos vivimos en comunidades, sean grandes ciudades, ciudades medias, pueblos, aldeas.

## **6. Los Verdes ante las elecciones de Madrid**

### ***6.1. La unión de la izquierda para derrotar al PP***

Las grandes ciudades son en sí mismas un gran reto de sostenibilidad, y Madrid es una gran ciudad con una pésima política de sostenibilidad durante los últimos doce años que requiere acciones urgentes y decididas para cambiar la orientación de nuestro futuro colectivo como madrileños y madrileñas. Nos presentamos por Madrid convencidos de poder dar lo que llamamos el “triple salto”. En primer lugar, estar: estamos, y las encuestas dicen que nos encontramos muy cerca de conseguir el segundo salto, estar para salir, a cinco mil votos según las encuestas, de conseguirlo sin recursos. Hemos gastado muy pocos euros para llegar hasta aquí, si hubiéramos tenido más recursos para fijar mejor nuestros mensajes, nuestro programa, estaríamos ya dentro, y lo vamos a estar.

Izquierda Unida va a salir, y dependerá de ellos no cometer errores a lo largo de la campaña. El Partido Socialista es el que más perspectiva de voto tiene, y lo normal es que mejore. Espero también que derrotemos la candidatura de Ruiz Gallardón entre todos. Pero es que la clave para ganar a Ruiz Gallardón es que salgamos los tres: PSOE, Izquierda Unida y los Verdes; por eso estamos convencidos de que nuestra candidatura y su éxito electoral es la vía para ganar a Alberto Ruiz Gallardón en las próximas elecciones en Madrid.

### ***6.2. La necesidad de nuevas propuestas***

Tenemos que romper esta idea de lo previsible, esta especie de parálisis mental que lleva haciendo que en esta ciudad prácticamente sólo haya tres fuerzas políticas desde la transición, y desde entonces podría dar la impresión de que no ha pasado nada y que no es posible que emerjan nuevas sensibilidades en forma de corrientes políticas.

Todo lo previsible es agotador, aburrido, no lleva a ningún sitio, y no tiene lugar en una sociedad dinámica, que se manifiesta ante lo que no quiere y que pide otras formas de expresión.

Hay nuevas identidades que reclaman su derecho democrático a existir, a ser, a expresarse y a llegar a la ciudadanía. Digo esto porque también en los medios de comunicación a veces se da a entender que los que están son los que son y los que son son los que serán. Pues no, a veces en la historia de los países pasan cosas nuevas, es posible que surjan nuevas formaciones, es posible, sano y deseable que en la democracia se expresen nuevas ideas, nuevas propuestas desde nuevos espacios. Abrir ese espacio ha sido complicado para nosotros; no pedimos un trato de favor, pero tampoco nos resignamos a que esta especie de interacción constante que existe entre los medios y la política conduzca a la falta de sensibilidad sobre las nuevas propuestas, ofertas y posibilidades.

A veces se tiene la idea de que los votos son propiedad de personas que no son las que los emiten, que se va a "robar" o a quitar votos a alguien. Aquí no se quita votos a nadie, los votantes votan lo que quieren, y la riqueza de la democracia es que haya opciones para poder votar. La propiedad del voto es únicamente de quien lo emite, y esto es un principio muy importante, porque resulta un tanto predemocrático o confuso que se parta de la base de que los votos son propiedad de alguien; pero no pertenecen ni a la izquierda ni a la derecha, ni al PSOE ni a Izquierda Unida, los votos son de los ciudadanos.

### **6.3. Una fuerza complementaria**

La izquierda tampoco tiene propietarios; se puede ser de izquierdas de muchas maneras, se puede incluso ser hasta de la izquierda verde. Las ideas tampoco tienen propiedad, todo lo contrario, cuanto más propiedad privada sean las ideas menos ideas habrá. Desarrollar ideas exige superar esta idea de lo cerrado, lo que ya es, lo que siempre ha sido y lo que debe seguir siendo. Entre otras cosas, porque sin la colaboración de los Verdes, la izquierda del PSOE y de IU ha perdido tres veces por mayoría absoluta contra Álvarez del Manzano. A lo mejor hace falta removilizar energías, fuerzas e ideas con otra formación que complemente los esfuerzos de esas dos formaciones.

Si contribuimos a ampliar el debate, a provocar más movilización, podemos ganar. Aunque Ruiz Gallardón sea muy capaz de frenar los impactos negativos que la guerra contra Irak o el Pretige puedan tener sobre su candidatura, en parte sí le va a perjudicar, le va a afectar ser parte de este proyecto del Partido Popular y el deterioro general de las expectativas de voto del Partido Popular.

## **6.4. El debate sobre la ciudad europea verde y sostenible**

Tenemos que abrir, que renovar, que integrar, que sumar y que ser útiles, tenemos programa y tenemos candidaturas, y en los próximos días y semanas esto se va a poner en evidencia en algunos eventos, por ejemplo la Convención verde de los días 21 y 22 de marzo para discutir el programa y presentar las candidaturas.

Esa Convención se celebra porque se quiere aprender en el mismo contexto que una reunión de todos los Verdes europeos en el marco de lo que llamamos “ciudades verdes”; a ella acuden alcaldes verdes, como el del Friburgo, el de Lausanne, el de Lovaina, y tenientes de alcalde de París, de Berlín, de Roma, de otras muchas ciudades europeas, para hacer un gran debate el modelo de ciudad, europea, verde y sostenible.

## **7. Nuestras propuestas**

### **7.1. Sobre el Mundo Árabe**

Tenemos muchas ideas y propuestas. Probablemente, en muchas de ellas coincidamos, sobre todo en los aspectos sociales, con las otras formaciones de izquierda. Madrid está hermanada con Bagdad desde el año 1983, pero no ha cumplido ninguno de los compromisos que implicaba este acuerdo de hermanamiento; queremos rehermanarnos con Bagdad y desarrollar todos los planes de cooperación que estaban suscritos en el acuerdo.

Nos parece fundamental fundar un instituto del mundo árabe que nos permita ser el puente entre la Unión Europea y el mundo árabe, que ahora está en el campo de la retórica, pero queremos hacerlo efectivo, para que este instituto sea capaz, no sólo de desarrollar actividades culturales, sino debates y foros, de articular nuevas formas de cooperación, de entendimiento, de comprensión, para romper esta actitud de “islamofobia” creciente que está atenazando y amenazando nuestra capacidad de relación con otros mundos y con otras culturas tan importantes como la cultura musulmana y el mundo árabe.

### **7.2. Sobre las universidades**

Queremos crear una sede de la Universidad de Naciones Unidas, de la Universidad para la paz. Estoy seguro de que las universidades madrileñas tendrían un enorme interés en desarrollar este planteamiento para que sea un foco de discusión, aprendizaje, debate y creatividad en torno a la construcción de la paz; también porque Naciones Unidas está amenazada muy seriamente con esta escalada belicista unilateral y este hegemonismo de la Administración Bush. Queremos formar parte también de la coalición de ciudades para la paz, de las que forman parte París, Londres y Berlín, y de la que está dramáticamente ausente una vez más nuestra capital.



### **7.3. Sobre la perrera**

Otra propuesta que planteamos es sobre la perrera municipal. Hay que cerrarla, construir una nueva perrera y ponerla en manos de las asociaciones animalistas. Es necesario tener el coraje que ha tenido Inma Mayol en Barcelona de proponer con éxito que en dicha ciudad se acabe con los sacrificios de los perros y animales y se busque la vía de la adopción. Esa propuesta ha tenido mucho éxito y se está multiplicando la adopción de animales.

### **7.4. Sobre el edificio de Correos**

En cuanto al debate sobre la nueva sede de Correos, no sé qué prisa hay en este momento, frente al problema de la vivienda para los jóvenes, por encontrar vivienda para los funcionarios, los concejales y el alcalde.

Por qué Correos, que es un símbolo de esta ciudad y el símbolo de las comunicaciones, no se convierte en el gran centro de las comunicaciones y nuevas tecnologías del Madrid del siglo XXI, con una biblioteca digital, con acceso gratuito a las redes de Internet y a la información. Por qué no convertir Correos en el centro de las comunicaciones y se deja el Ayuntamiento donde está, porque si ha estado ahí hasta hace poco y sigue estando, no veo por qué en el pleno de marzo hay que debatir que el heredero o la heredera del actual tengan un espacio quizá más confortable y lujoso.

### **7.5. Sobre el comercio justo**

Otra propuesta es el comercio justo. Teniendo en cuenta que el Ayuntamiento de Madrid es el primer comprador de la ciudad, sería bueno que se introdujeran, aparte de una racionalidad inexistente, ciertos criterios para las empresas más sostenibles, para las que emplean a personas con discapacidad, a jóvenes, a inmigrantes, para las empresas que practican y que representan también el comercio justo.

## **8. Los ejes fundamentales sobre los que hacer política**

Durante toda la campaña seguiremos articulando todas estas propuestas sobre tres ejes: Madrid ciudad de las libertades, Madrid ciudad sostenible y Madrid ciudad sin exclusión, porque en Madrid cabemos todos.

## **8.1. Madrid, ciudad de las libertades**

La convivencia, siempre difícil en ciudades como la nuestra, se gestiona desde la libertad, no desde la prohibición. Los derechos no se gestionan, se ejercen y se garantizan. Queremos resolver los problemas desde la convivencia y desde el pacto ciudadano, no desde la ley prohibicionista, no desde la ley criminalizadora.

Por poner sólo un ejemplo, vamos a presentar un informe muy detallado sobre la ley del botellón y las consecuencias que ha tenido; no ha servido para nada, ni para reducir los comas etílicos del fin de semana, ni el consumo de alcohol entre los jóvenes, ni el ruido para los vecinos, sólo ha servido para un endurecimiento a veces intolerable de las políticas represivas de la policía municipal. Porque cuando se criminaliza crecientemente a un colectivo como el de los jóvenes, y de dice que no estudian, que son analfabetos, que hacen ruido, que montan bronca y no dejan dormir, se está haciendo un flaco favor a la convivencia y un flaco favor a los jóvenes. La ley contra el botellón no ha servido para nada, y lo que hay que hacer es un pacto por la noche, que no es lo mismo, que funciona relativamente bien en otras ciudades y que aquí está muerto.

También queremos una ciudad que defienda los plenos derechos, o que interceda cuando no sea de competencia municipal su ejercicio, de gays y lesbianas en términos de matrimonio y adopción.

Pretendemos promover otra política de drogas; el prohibicionismo, la criminalización del “canuto”, no han servido para nada, y los países más inteligentes, más sabios, están empezando a cuestionar la política de drogas que durante más de treinta años está imponiendo las Naciones Unidas, que ha servido para que aumente el tráfico de drogas, los beneficios de ese tráfico de drogas y la criminalidad, pero no se han resuelto los problemas de drogadicción y drogodependencia. En definitiva, es una política hipócrita, que permite hoy en día que el mercado de la droga sea equivalente al mercado del automóvil a escala mundial, entre el 8% y el 10% del comercio mundial. Eso no sirve para resolver los problemas de nadie, y ya sé que desde la ciudad no se puede enfrentar esto más que promoviendo, discutiendo, analizando y manteniendo unos ciertos niveles de tolerancia, al menos en lo que respecta a la policía municipal.

A mí me gustaría también que en lugar de la polémica bandera de Colón, que fue una bandera de muchos usos, el mástil al menos, ondeara de vez en cuando en ese lugar la bandera europea, me gustaría que ondeara de vez en cuando la bandera de Naciones Unidas, sobre todo para demostrar que queremos que existan unas Naciones Unidas como embrión de una cierta gobernabilidad de la globalización. Y, por qué no, que el Día del Orgullo Gay ondee la bandera del arco iris, que en definitiva es la bandera de todas y todos los que estamos por la libertad.

Todo esto se debe llevar a cabo desde la perspectiva de que los derechos no se negocian, se defienden desde el liderazgo, desde el liderazgo también municipal, aunque no siempre las competencias estén en manos de los alcaldes.

## **8.2. Madrid, ciudad sostenible**

Queremos también una ciudad sostenible, otro modelo de desarrollo arquitectónico y urbanístico en el que se respeten los marcos legales en los contratos, que haya más coordinación en la definición de políticas y prioridades, que haya colaboración con los expertos, con la escuela de arquitectura, con los sectores sociales comprometidos. Es necesario más debate, más participación ciudadana, no basta con “vendernos la moto” de Madrid ciudad olímpica si nadie nos enseña los planes de esa ciudad olímpica y si resulta que esos planes son la perpetuación de un pelotazo constructivo que empieza en las torres del Real Madrid, sigue con Chamartín y continúa con los PAU de la zona norte.

Hay que introducir la fiscalidad ecológica, el que contamina paga, y en ese sentido las medidas adoptadas en Londres hay que seguirlas con atención para ver cómo funcionan. No hay que invertárselo todo ni hay que dejar que inventen ellos, hay que saber aprovechar aquello que sirve y aquello que nos permite ir contribuyendo a que la ciudad vaya dirigida en otra dirección, y en este caso que la fiscalidad ecológica se vaya imponiendo y que lo ilegal sea perseguido, porque aquí todo el mundo hace lo que le da la gana y nadie paga ni las multas.

La ciudad de todos es la ciudad de los peatones, y tiene que ser una ciudad accesible. Todo el mundo habla del tráfico, pero nadie habla de la movilidad de las personas, a mí me importa mucho menos a qué velocidad va un Audi por la Castellana que a qué velocidad nos podemos mover los millones y millones de madrileños que tenemos que ir a trabajar, que tenemos que volver a casa o ir a divertirnos.

Uno de los ejes en los que estamos trabajando con más interés y con mejores resultados es el de la gestión del presupuesto municipal. Es un desastre cómo se gestionan los ingresos y las deudas de este Ayuntamiento, es un desastre que haya cuentas corrientes que no reciben intereses en seis o siete instituciones financieras sin que haya una negociación de intereses por ingresos por activos, y una negociación mejor sobre las deudas que el Ayuntamiento tiene en el flujo de ingresos y gastos.

Una ciudad ecoeficiente, que permitirá ahorro en el consumo de energía, la racionalización de las compras y de los ingresos. Nuestro cálculo es que eso nos daría entre un 4-5% más de recursos sin aumentar los impuestos, que podrían ir a gasto social.

## **8.3. Madrid, ciudad sin exclusiones**

Madrid tiene que ser una ciudad sin exclusiones, con políticas sociales inclusivas, con una Policía más eficaz, con mejor coordinación entre los distintos Cuerpos. Además propongo una Policía multiétnica; si se quiere una policía de proximidad hay que empezar a tener policías, como hay en Nueva York, en París o en muchos otros lugares, donde no son todos blancos de origen español. Esto es mucho mejor para conocer los problemas de otras comunidades.

## COLOQUIO

- Ángel Expósito. ¿Cree usted que la gente votará pensando en Irak o en quién será su mejor Alcalde o su mejor Presidente de Comunidad Autónoma?

- José María Mendiluce. Creo que la gente votará pensando en casi todo; se puede pensar en las respuestas municipales, en las políticas concretas y locales, pero yo creo que también habrá una referencia a cómo vivir esta ciudad en paz y en guerra, con las consecuencias de la paz o de la guerra. Por lo tanto, estoy seguro de que en el caso del Partido Popular su alineación con Bush va a tener un peso importante en las expectativas de voto.

- A. E. ¿Qué opina de la dinámica generada por la libre expresión de los actores en los Goya y la movilización espontánea generada?

- J. M. M. Fantástico, forman parte de ese proceso de la sociedad civil tomando el liderazgo de la sociedad, por lo que las ONG, los actores, los artistas o cualquier sector de la sociedad civil son un elemento fundamental para la revitalización de la dignidad de nuestras sociedades frente a los errores o a las aberraciones que se puedan cometer o proponer desde la autoridad.

- A. E. ¿Qué será mejor para la izquierda, tres candidaturas que después se alíen o tres candidaturas que fueran unidas? ¿No se están fagocitando entre ustedes mismos?

- J. M. M. Yo creo que no, lo que divide a la izquierda es que se enfrenta entre sí con insultos, con todo tipo de actitudes cainitas. No creo que debilite a la izquierda expresar desde diferentes opciones políticas esas distintas sensibilidades que existen en la sociedad. Tratar de meter todas las sensibilidades sociales progresistas en una sola formación política es como hacer un intento de embudo que deja a mucha gente fuera. Lo que no hay que hacer es insultarse, cosa que la izquierda ha tenido como práctica habitual en el pasado, con una tendencia a equivocarse de enemigo. La diversidad es creativa y suma, lo que tiene que quedar claro desde ahora es que queremos gobernar juntos, yo he dicho desde el principio, y vuelvo a reiterar, que les deseo el máximo éxito a Trinidad Jiménez y a Inés Savanés.

- A. E. Pero, partiendo de la base de que eso es completamente cierto, si no se llega al 5% esa diversidad no va a servir de nada en la práctica.

- J. M. M. Por eso vamos a rebasar el 5%.

- A. E. Pero coincidirá conmigo en que la cosa está complicada.

- J. M. M. Sí, pero antes también se decía que Izquierda Unida a lo mejor no llegaba porque estaba mal, porque se peleaba por las listas; cada cual asumirá sus responsabilidades ante las urnas y después de las urnas.

- M Usted ha expuesto su visión de una izquierda abierta y verde, ¿cuáles son los límites políticos de esta apertura para los Verdes en España? Hay intentos, por ejemplo en Alemania y Austria, difíciles y con muchos fracasos, de cooperar y colaborar también con gobiernos conservadores locales, regionales y nacionales.

- J. M. M. Yo creo que, sin juzgar las presiones que están recibiendo los Verdes austríacos por parte del partido conservador, en España no hay tantos problemas. Vamos a colaborar en las regiones con fuerzas que estén del lado de los progresistas y con las que haya puntos de acuerdo en lo ecológico, en lo social y en el eje de las libertades. A mí no se me ocurre, ni creo a ninguno de mis colegas verdes de Cataluña, Baleares, Andalucía o Valencia, colaborar con el Partido Popular, apoyaremos distintas fórmulas de acuerdo a cada realidad para sacar el máximo provecho de la colaboración en el sentido de aislar más y más al Partido Popular. Nuestro ejemplo es Alemania para ponerlo más claro. Y hablando de eso, es muy rápido, si Fisher y los Verdes se hubieran aliado a Sroeder en una lista única estaría gobernando Stoiver.

- José Antonio Herrera ¿Qué opinión le merece la lucha por los derechos ciudadanos de Basta Ya frente a imposiciones de raíz étnica racial en el contexto de la Europa de los ciudadanos?

- J. M. M. La respuesta es muy fácil. Estoy con Basta Ya, soy socio de esta organización, y no tengo la menor duda. El único límite de todo lo que estamos diciendo es el terror, la imposición por la fuerza, la intolerancia que representa toda la gente que está alrededor de Batasuna, de sus nuevos nombres, de sus viejos nombres, y ahora en el País Vasco la respuesta es muy clara, aquí no se negocia nada más hasta acabar con ETA y con la violencia. Para mí eso es clarísimo y se responde rápido.

- A. E. Si dice que no se negocia nada más hasta acabar con la violencia, ¿qué se negocia después?

- J. M. M. Desde la democracia y desde la libertad de todas y de todos para expresarse yo creo que se puede negociar siempre casi cualquier cosa.

- A. E. ¿Cuál va a ser su actitud respecto a los toros en toda la Comunidad de Madrid? ¿Acabará con las corridas de todos?

- J. M. M. No, yo no acabaré con las corridas de toros, además yo me presento a la alcaldía de Madrid.

- A. E. Entonces, ¿acabará con las Ventas?

- J. M. M. No, al igual que no acabaremos con muchas cosas. Los Verdes vamos a aspirar a tener un porcentaje determinante para gobernar Madrid y para gobernar la Comunidad desde la izquierda, pero somos demócratas, y por lo tanto respetamos a las mayorías. Yo querría tener un alcalde verde en Pamplona, y ya me dirán ustedes cómo maneja el alcalde verde de Pamplona los encierros y las corridas. Evidentemente, o no

nos presentamos jamás en Pamplona o tendremos que gestionar las cosas de otra manera. Yo creo que una cosa es incentivar la crueldad con los animales, regodearse en ella, ser aficionado al dolor de cualquier tipo de animal, antes llamados bestias, y otra cosa es gestionar desde ciudades taurinas y desde ciudades que tienen tradición qué actitud tomamos frente a eso. Eso es una cuestión de ser razonables. Yo no iría, por ejemplo, al palco de las Ventas, aunque fuera alcalde, pero quizás tampoco iría a las procesiones, y desde luego mientras haya violencia y ultrasures tampoco iré al palco del Real Madrid.

- A. E. ¿Qué le parece la medida de cerrar al tráfico el centro de Londres?, ¿es copiable en Madrid?

- J. M. M. Creo que no hay nada copiable, pero se puede aprender de todas partes, y a mí lo que me gustaría es que tuviéramos una visión realmente de conjunto sobre Madrid y un verdadero plan logístico que articule esa normativa que no se cumple de carga y descarga en Madrid con las normativas de las ciudades que hay alrededor de Madrid, porque el desorden que hay en términos de transporte de distribución en esta ciudad es más importante casi que el de los vehículos privados. En muchas zonas del centro, de los vehículos que hay en un atasco muchos son camionetas de reparto, por tanto esto habrá que gestionarlo de una manera global, con legislación y haciendo que ésta se cumpla. Copiar a Londres no, pero sí impuestos ecológicos, el que usa, el que deteriora, y el que contamina paga.

- A. E. ¿Es usted partidario de cerrar al tráfico la Casa de Campo?

- J. M. M. Sí, pero resolviendo los problemas de acceso a la ciudad de toda la gente que vive al otro lado; no basta con cerrar pedazos para montar caos por otros sitios, por eso hay que hacer un plan integral, no demagogias concretas.

- A. E. ¿Cómo enfocará el problema de la prostitución en la Casa de Campo?

- J. M. M. Llevo tres meses reuniéndome con asociaciones y grupos feministas, con asociaciones de prostitutas, con asociaciones que trabajan tratando de reinsertar a las prostitutas, y tengo todavía muchas dudas sobre cómo enfocar esto. Me gustó una intervención de Alberto Ruiz Gallardón en la que habló de prostitutas, no de prostitución, es decir, que hay que hablar de varias cosas, de un fenómeno que tiene relación con determinadas mafias y de una realidad que está compuesta también por personas que ejercen esa profesión y a las que hay que dar todas las facilidades para reinsertarse, pero no negar la evidencia de que existen.

Desde mi punto de vista todo lo que es prohibición, negación, ocultamiento, disminuye los derechos de los afectados, y por tanto hay que manejar esto en varios ángulos: sociales, de reinserción, de combate a las mafias, del problema vinculado entre la ilegalidad emigratoria y la prostitución, y todo esto no tiene una respuesta fácil. Pero en principio entre el abolicionismo y el reconocimiento de la realidad y las políticas complementarias para permitir salir de ese trabajo denigrante a la mayoría de las personas, me inclino por una combinación de todas.

- A. E. ¿Qué le parece el debate interno en el PP respecto a la ley de la familia y la equiparación de las parejas homosexuales con las parejas tradicionales? ¿Cree ese debate?

- J. M. M. Sí, creo que hay debate. No creo que el PP sea monolítico, hay gente diversa, hay gente más liberal y gente más conservadora. Pienso que hay una presión muy fuerte de sectores muy conservadores que afectan al Partido Popular, que no quiere perder esos votos, y por tanto que está condicionado, y ahí Ruiz Gallardón tendrá bastantes problemas para seguir un discurso que siempre va dirigido a complacer a todos, y la realidad de las exigencias de los sectores más conservadores de su partido. Me parece que sí hay ese debate, pero me temo que se va a resolver por la vía más fácil, que es la oportunista electoral, y por tanto que va a haber un frenazo y marcha atrás.

- A. E. ¿Por qué dice usted que no a la candidatura de Madrid 2012?

- J. M. M. Yo no he dicho que no a la candidatura de Madrid 2012, he dicho que no nos vendan más cemento y más pelotazos con la cobertura fantástica de la candidatura. Se pueden hacer muchos proyectos de Madrid 2012, y el que está hecho ahora y que estoy seguro de que casi nadie conoce aquí excepto algún constructor que aspira a alguno de los espacios de construcción. Otra cosa es que queramos ser sede olímpica y trabajemos por ello, que sepamos que el 2012 va a ser difícil por muchas razones que todo el mundo conoce, hubo los de Barcelona, los de Atenas, no toca en principio en el sur de Europa. Trabajemos por ello, pero a los ciudadanos, en vez de preguntarles si quieren o no quieren que Madrid sea sede olímpica, que lógicamente contestan que sí, se les debería haber permitido participar en el diseño del modelo de ciudad olímpica queremos. Por tanto, a lo que me opongo personalmente es a que nos embarquen con la llama olímpica en una aventura que continúe la sucesión de pelotazos que va a convertir Madrid en una ciudad todavía más alejada de la realidad. Es decir, no hay ciudad en Europa que tenga un desajuste tan grande entre el número de viviendas que se construyen y la capacidad de acceder a ellas de los sectores que las necesitan. Hay que parar esto.

- J. Perote (¿? de la Asociación de Amigos del Pueblo Saharahui). Quiero hacer una petición, la causa del pueblo saharahui es una obligación que el Gobierno español que asumir como tal, no pegarse a tal grupo, a lo que digan los americanos, los franceses, no, ajustarse a la causa del pueblo saharahui, a la responsabilidad histórica y moral que tiene España en el origen de esta causa. Es lo único que quería decirle, que lo tenga en cuenta en la candidatura.

- J. M. M. Usted ya sabe que estoy comprometido con esa causa, no necesariamente con el frente polisario, pero sí con el futuro del pueblo saharahui.

- Luis Ángel Sanz (¿?), dice, si una parte de los madrileños le da su confianza, ¿se compromete a ser concejal de la oposición o del gobierno durante los cuatro años?, ¿mantendrá a la vez su escaño en Europa?

- J. M. M. No me quedan cuatro años de escaño en Europa, los cuatro años de concejal sí, pero me encantaría que se comprometieran los demás, los que aspiran a ser alcaldes

o alcaldesas, es decir, que las desbandadas después de un proceso electoral pueden afectar a muchos, yo no sé si Alberto Ruiz Gallardón si pierde será concejal de la oposición cuatro años, no sé si lo será Trinidad Jiménez. Es decir, en mi caso me he comprometido, y seré concejal cuatro años, de la oposición no, seré teniente de alcalde, voy a pedir alguna tenencia de alcaldía interesante.

- A. E. Había quien apuntaba que si ganaba la izquierda tenía que ser usted el alcalde. Hay pocas probabilidades, ¿no?

- J. M. M. Soy muy sensato en eso, quiero ser determinante para que sea alcaldesa Trinidad Jiménez y que pactemos un programa de gobierno en el que exigiremos en función de nuestro resultado.

- A. E. ¿Cuál es su alternativa a la ley del botellón?

- J. M. M. Un pacto por la noche.

- A. E. ¿Y eso qué es?

- J. M. M. Pues es un pacto entre los dueños de los bares, en Barcelona hay uno que funciona.

- A. E. ¿Nos lo podría explicar?

- J. M. M. Que se apliquen las normas de insonorización, aquí hay una legislación sobre contaminación acústica que no cumple nadie, pues que se cumplan las leyes también. Y después civismo, educación, diálogo, en vez de criminalización de los jóvenes, porque si se quitan todos los baños públicos de todas las plazas pues la gente meará en las farolas, si no hay transporte público suficiente a las tres de la mañana, cuando medio millón de personas salen de un montón de bares a la misma hora en esta ciudad, lo digo porque lo he padecido la otra noche y acabé muerto de frío dos horas buscando un taxi porque no había, no hay metro por ejemplo, hay que estudiar la apertura del metro por la noche como funciona en Nueva York.

Y otras medidas, o sea es un pacto de conjunto, pero no es que el que hace ruido hay que callarlo, porque eso no funciona, y yo desde que me acuerdo, yo he sido joven también, recuerdo que siempre hemos salido por la noche hemos montado ruido, entonces hay que ver cómo se gestiona eso para no molestar, pero pacto por la noche, prohibición no.

- A. E. ¿Qué porcentaje del presupuesto se compromete a incrementar en mujer e igualdad de oportunidades?

- J. M. M. Me comprometo a que el que haya, y el que se pueda aumentar, mejorando la gestión de los recursos públicos, se destine no a publicidad, sino a gestión, pero sobre todo que sea gestionado por las mujeres y por asociaciones de mujeres. La idea del presupuesto participativo, es una idea fundamental, es decir, entre otras cosas lo que queremos es que el presupuesto se ejecute con un nivel de descentralización por Juntas



de distrito mucho mayor y con un nivel de participación ciudadana mucho más alto. No es Porto Alegre, pero queremos avanzar hacia un modelo de presupuesto participativo, donde las prioridades se decidan más y más por los vecinos, pero como el presupuesto no es un chicle también habrá que hacer un pacto ciudadano presupuestario.

- M<sup>a</sup> Jesús López (¿?). ¿Cómo se imagina el tejido social urbano respecto al pequeño comercio en el centro de Madrid? ¿No está desapareciendo el pequeño comercio y los mercados de barrio?

- J. M. M. Sí, están desapareciendo y cada vez abrimos más domingos a los grandes almacenes. Algo que estamos trabajando, porque me parece que es fundamental y será novedoso, es nuestra relación con los autónomos, los pequeños comerciantes, las pequeñas industrias, que en esta ciudad son muchísimos, muchísimos centenares de miles de personas que generan además muchísimo empleo. Entonces sí, hay que buscar un equilibrio entre los grandes almacenes, pero también sobre todo facilitar y favorecer la perpetuación del pequeño comercio, porque cada vez es más difícil para un matrimonio mayor o para una mujer sola con años poder comprar y satisfacer sus necesidades vitales si no tiene coche y no se va a un hipermercado a las afueras de la ciudad; éste es el modelo americano, que es un desastre. Por tanto, aquí tenemos que preservar, mantener y estimular la existencia del pequeño comercio, y del pequeño comercio cerca, de proximidad.